

MICROBICIDAS: un desafío para la prevención del VIH/SIDA en las mujeres

Mabel Bianco, MD, MPH¹

El aumento sostenido y persistente de la infección con el VIH en las mujeres, asociado a la dificultad de prevenir la infección por la condición de subordinación tradicional de las mujeres, especialmente las más jóvenes y de sectores populares, exige la búsqueda de métodos de prevención llamados “controlados” por la mujer. Esta forma de designarlos orienta a métodos que puedan usar las mujeres independientemente de sus compañeros sexuales. Estos métodos son muy solicitados por las mujeres y muchos investigadores y profesionales: mujeres y varones que trabajan en VIH/SIDA desde hace más de una década.

A pesar de este reclamo poco se avanzó en este campo. De los dos métodos conocidos: el preservativo femenino y los microbicidas, el mayor avance ocurrió en el primero mientras que en el caso de los microbicidas aún falta un largo camino por recorrer hasta contar con uno efectivo en el mercado². El preservativo femenino se produce y comercializa desde hace algunos años, sin embargo la expansión de su uso y comercialización es todavía muy lenta y poco difundida, particularmente en los países pobres y o en vías de desarrollo . El costo es aún muy elevado y en general no se favorece un contexto positivo que estimule su uso. Por el contrario se divulgan actitudes y opiniones negativas, aún mayores que hacía el preservativo masculino, actitudes y opiniones que se sustentan principalmente en prejuicios como la incomodidad/ dificultad de su colocación y en que afecta la sensibilidad y el desarrollo de la relación sexual. Como señalan varios autores, se puede asimilar el ejemplo y tomar lecciones sobre la incorporación de un producto de este tipo en el mercado , estudiando el caso de la introducción del tampón en los Estados Unidos³.

Frente a la oposición y a las expresiones negativas hacia el preservativo femenino, Warren señala que esto no debe desalentarnos ya que “la práctica perfecciona su uso y que no todos los supuestos son verdaderos”, y recuerda una afirmación de Jones Salk el inventor de la vacuna para la poliomielitis refiriéndose a esta vacuna : “Las investigaciones científicas son fáciles comparadas con poder distribuir el producto y lograr su aceptación y uso”.

Podemos afirmar que existe consenso en la necesidad urgente de lograr la prevención del VIH/SIDA especialmente en las mujeres y que para ello se necesitan distintos métodos que permitan adaptarse y ser aceptados por distintas personas y grupos

¹ Médica, Master en Salud Pública y Epidemiología, Presidenta de la Fundación para Estudio e Investigación de la Mujer –FEIM-

² “Iniciativa de Microbicidas”, publicación de la Fundación Rockefeller, USA, Mayo 2002.

³ Warren, Mitchel: “Introduciendo métodos usados por las mujeres. Que aprendimos de la historia y que significa en el marco de los microbicidas”. Ponencia en la Sesión sobre métodos de Prevención, en la Conferencia Microbicidas 2002, mayo 2002, Antwerp, Bélgica. Síntesis publicada en Desidamos, año X, n°1, junio 2002, p:19-20, FEIM, Bs.As., Argentina.

de personas. Esto mismo ocurrió y continua ocurriendo con los métodos anticonceptivos. En la medida en que existen más métodos y opciones, más personas: hombres y mujeres se benefician con ellos. Como en la prevención del VIH/SIDA al igual que con los métodos anticonceptivos, deben usarse por periodos muy largos de la vida de las personas. Nadie puede esperar que las personas usen durante toda la vida sexual el mismo método, por eso es fundamental diversificar las opciones posibles para garantizar la prevención.

Que son los Microbicidas:

Son productos que en distintas presentaciones (gel, pomada, u otras), la mujer puede aplicarse en su vagina antes de tener una relación sexual y que mata, neutraliza y/o bloquea al virus del VIH y también a otros agentes de infecciones transmitidas sexualmente. Otra acción posible de los microbicidas, es la de afectar al virus y a los agentes patógenos de ITS pero no a los espermatozoides, por lo tanto permitirían mantener relaciones sexuales seguras frente al riesgo de la infección por el VIH e ITS, pero no impedirían la reproducción. Esto les agrega un interés muy grande en casos de parejas discordantes.

Ya existen tres microbicidas en estudio próximos a la fase III, **Carraguard**: un gel derivado de un alga marina que bloquea la adhesión de los patógenos a las células marcadoras, es efectivo contra VIH, herpes simple y gonorrea in vitro, en estudio fase III en Sudáfrica y Botswana, lo desarrolla el Population Council. **PRO-2000**: un polímero sulfonado naftaleno que bloquea la adhesión, es activo contra el VIH 1 in vitro y contra el VIH1 y VIH2 en vivo, lo desarrolla Intermeuron Pharmaceutical, Inc. **Buffer gel**: un gel acuoso que se usa ampliamente en productos farmacéuticos, mantiene la acidez de la vagina en presencia del esperma. La desarrolla Re Protect LLC.

Porqué los microbicidas:

Estudios realizados indican que si un microbicida efectivo en un 60% lo usarán un 20% de las personas que se asisten en los servicios de salud en el 50% de las relaciones sexuales se evitarían 2,5 millones de infecciones nuevas con VIH en mujeres. Si lo usara el 30% de las mujeres se evitarían 3,7 millones de nuevas infecciones por el VIH en mujeres. Estas estimaciones implican disminuir significativamente los costos de la atención medica de las mujeres infectadas que en el caso de evitar 2,5 millones de infecciones entre el 2002 y el 2005 implicaría un ahorro de 2,7 millones de U\$S, cifra que si incluye el tratamiento antiretroviral aumenta a un billón de U\$S de ahorro.

A estas estimaciones económicas debe incorporarse la perspectiva de la mejora en términos de vidas humanas salvadas y la mejoría en su calidad. Dickson Tetteh señala el impacto del VIH/SIDA en la expectativa de vida de las mujeres en Sudáfrica como el mejor ejemplo del impacto real que tendrían los microbicidas. Ella dijo⁴ que la expectativa de vida en Sudáfrica de las mujeres en 1999 era 58 años, y que se estima en el 2004 disminuiría a 48 años y en el 2009 a 37 años si no se realizan

⁴ Dickson Tetteh, Kim: "Dilemas del mundo no desarrollado, las mujeres y los ensayos con microbicidas", ponencia en Microbicidas 2002, publicada en Desidamos, año X, nº1, junio 2002, p:12-13, FEIM, Bs.As., Argentina.

intervenciones ni programas especiales. Por tanto el principal propósito de contar pronto con microbicidas efectivos es disminuir la incidencia del VIH/SIDA en las mujeres para controlar la epidemia del SIDA en el mundo.

Estado actual del desarrollo y financiación:

Es evidente que los microbicidas son métodos de prevención que constituyen una importante medida de salud pública por el impacto en la salud sexual de las mujeres. Sin embargo a pesar de la importancia y trascendencia de ellos, existe una brecha importante entre los fondos necesarios para completar su desarrollo y los fondos disponibles. Para poder colocar rápido en el mercado, un microbicida se necesita ampliar su financiación en forma urgente. Esto no es fácil ya que los fondos para estas investigaciones principalmente son públicos. El capital privado aún no se ve atraído por estos productos. Los especialistas señalan que en el largo plazo y para una segunda generación de microbicidas serían atractivos para los capitales privados, y que mucho más lo serán en la tercera generación.

Estudios de rentabilidad realizados por el grupo de trabajo económico⁵ indican que la primera generación de un microbicida que se incorpore tendrá un mercado mundial de 900 millones de U\$S en el 2002. Una tercera generación en el 2020 tendría ventas por más de 1,8 billones de U\$S. Estas estimaciones son muy conservadoras porque se basan en que menos del 10% de las mujeres sexualmente activas lo usarían. Se estima existiría un mercado potencial que podría alcanzar rápidamente a los 5 billones de dólares. Las estimaciones reconocen que en la primera generación los microbicidas en los países industrializados se comercializarán solo por prescripción médica. Por el contrario en los países en vías de desarrollo o pobres en los cuales el mercado es mayor y más necesario, deberán ser de venta libre.

Elizabeth Grovy, investigadora del Population Council señala que: “si nuestros esfuerzos han de tener impacto real en reducir y erradicar la epidemia del VIH/SIDA, es imprescindible y central asegurar la accesibilidad a los microbicidas”.⁶ Para lograrlo es fundamental incrementar los fondos necesarios para completar el desarrollo.

Que debemos hacer:

Parece fundamental desarrollar una fuerte alianza para abogar en favor de estos métodos. Alianza que debe incorporar a los grupos de mujeres, a líderes políticos, científicos, culturales y a funcionarios y decisores políticos de Salud Pública. La **Campaña Mundial para los Microbicidas** es una alianza que desde fines de los 90 incorpora a estos decisores, pero que debe ampliarse aún más. El Population Council y otras fundaciones desde comienzo de los 90 están promoviendo los microbicidas e interesaron a grupos de mujeres feministas y activistas por la salud de las mujeres en su desarrollo.

⁵ Ibid: “Iniciativa de Microbicidas”, Fundación Rockefeller, USA, Mayo 2002.

⁶ Grovy, Elizabeth: “Accesibilidad a los microbicidas”. Presentación en Microbicidas 2002, mayo 2002, Antwerp, Bélgica. Síntesis publicada en Desidamos, año X, n°1, junio 2002, p:15-18, FEIM, Bs.As., Argentina.

Pero es esencial ampliar la alianza a sectores políticos y de salud pública. El crecimiento y avance de la epidemia del VIH/SIDA entre las mujeres en todo el mundo y en especial en el no desarrollado es muy rápido. Las estimaciones de las nuevas infecciones en mujeres efectuadas por ONUSIDA indican que en ellas aumentará mucho más que entre los varones. Por otra parte el 90% de esas nuevas infecciones ocurren ya en países pobres no desarrollados. Son las mujeres de esos países las que necesitan urgentemente estos métodos. Sabemos que ellas no disponen ni dispondrán de ingresos suficientes para poder comprar estos productos. El precio de venta será clave para no implicar una barrera para la compra directa y/o a través de los servicios públicos de salud.

Pero el uso de los microbicidas no solo depende de su disponibilidad en el mercado. En ese sentido es necesario considerar los obstáculos culturales que existen en los distintos grupos de población y que afectarán su uso. Debemos estudiarlos ya y empezar a trabajar sobre ellos desde ahora. En un análisis de estos factores en América Latina decía “los estereotipos sexuales caracterizados por el machismo en América Latina, son en cierta forma reforzados por la religión”.⁷ La asociación de los órganos genitales con la vergüenza, lo “sucio” y lo que debe rechazarse por “malo” en las mujeres y niñas, actitud tradicional de la socialización basada en pautas culturales y religiosas fuertemente acendradas y en la persistencia de lo sexual como tabú, tiende a impedir a las niñas y a las mujeres “mirar” las zonas genitales de su propio cuerpo y menos aún tocarlas. Esto implica una importante limitación para el uso de microbicidas ya que el palparse y tocarse la vulva e introducirse un microbicida con o sin aplicador tenderá a ser asociado a la masturbación y a algo prohibido por malo y pecaminoso, por tanto rechazado o difícil de concretar, limitando el uso de este método de prevención.

Además la persistencia de valores que indican que las mujeres en lo sexual deben ser sumisas y pasivas, les dificultan hablar con sus compañeros y más aún prever cuando pueden tener y quieren tener relaciones sexuales y así poder usar un método preventivo como un microbicida. Si bien estos métodos se propugnan para las mujeres por que son autoadministrados, es imposible disociarlos de las actitudes frente a las relaciones sexuales. Es en ellas donde mejor se expresa en los países de América Latina, las restricciones a incorporar métodos que implican una autonomía en lo sexual que no es compatible con los valores y pautas culturales vigentes. Es por ello que se deben promover ciertos cambios culturales y en la socialización de niñas y mujeres para que cuando estén disponibles los microbicidas las mujeres de América Latina puedan usarlos sin obstáculos ni restricciones culturales. Estos procesos no son rápidos ni espontáneos, requieren tiempo e intervenciones especiales.

También es necesario concientizar e informar al personal de los servicios de salud. Una encuesta realizada por FEIM en el 2001 durante el Congreso Argentino de SIDA, permitió estudiar en 202 participantes a través de un cuestionario autoadministrado

⁷ Bianco, Mabel “Obstáculos culturales y religiosos para el uso de microbicidas”. Póster presentado en Microbicidas 2002, Antwerp, Bélgica.

que sabían sobre los microbicidas. De los 202 encuestados el 61,4% poseía estudios universitarios. Un tercio –33,6%- trabajaban en hospitales públicos y el 25,2% en ONGs. Solo el 24% de las 165 mujeres y el 29,7% de los 37 varones conocían que es un microbicida. Cuando se les pedía que mencionaran que métodos de prevención de uso exclusivo de las mujeres conocían, solo el 2,4% de las mujeres y el 5,4% de los varones mencionaron a los microbicidas.⁸

Si los microbicidas son un método simple y efectivo para la prevención del VIH/SIDA en las mujeres, es necesario que se cuente con ellos a la mayor brevedad. Sin embargo esto requiere voluntad política y fondos disponibles, no solo para completar su desarrollo sino también para lograr que se cree un ambiente favorable y se concientice e informe al personal de salud y a las mujeres y niñas sobre estos métodos, así cuando estén disponibles rápidamente se puedan beneficiar la mayoría de las mujeres. Esto requiere un fuerte activismo que no puede limitarse solo a las mujeres sino que debe incluir a políticos, profesionales y personal de salud, y a líderes comunitarios y sociales que se interesan y preocupan por la epidemia de VIH/SIDA y también por los cambios sociales hacia una mayor igualdad de género.

Buenos Aires, Septiembre 2002

⁸ Re, Inés y Pagani, Laura: Que saben sobre microbicidas quienes trabajan en VIH/SIDA en Argentina”, póster presentado en Microbicidas 2002, mayo 2002, Antwerp, Bélgica. FEIM, Bs.As., Argentina.